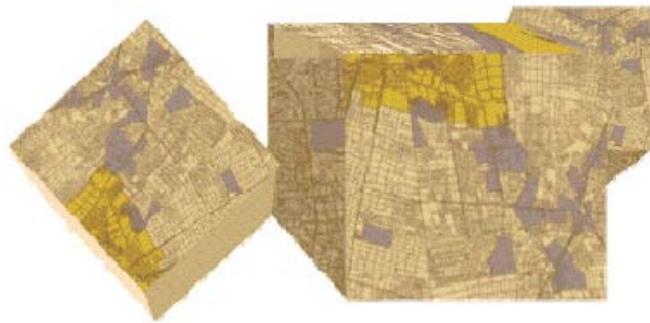


UNIVERSIDAD CENTRAL

FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE

CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



DU&P

DISEÑO URBANO Y PAISAJE

Eduardo Zapata Sánchez

**COMPLEMENTARIEDAD URBANA: COMO NUEVO MODELO DE DESARROLLO,
PARA LAS CIUDADES METROPOLITANAS**

Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IX N°23

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.

Universidad Central de Chile

Santiago, Chile. Marzo 2012

COMPLEMENTARIEDAD URBANA: COMO NUEVO MODELO DE DESARROLLO, PARA LAS CIUDADES METROPOLITANAS

EDUARDO ZAPATA SÁNCHEZ

RESUMEN

La cooperación entre ciudades o entre áreas jurisdiccionales de las aglomeraciones metropolitanas, en materia de gestión del desarrollo económico social, se ha constituido como una posición de creciente validez frente al paradigma de la "Competitividad Urbana". La competitividad y la innovación productiva como principios dominante en la concepción del desarrollo, en el contexto de la economía globalizada ha mostrado la posibilidad de importantes avances en materia de desarrollo urbano, para el caso de las ciudades que operan como cabezas del proceso globalizador, aunque no siempre tiene ello un correlato en el contexto del desarrollo regional. En el marco de esta contextualización se presenta una revisión de conceptos respecto a ciudad, competitividad y cooperación urbana, además de enfatizar el valor de los indicadores de la gestión medio ambiental en las mejoras en la competitividad de las ciudades. Se indican estrategias de competitividad utilizadas actualmente para posteriormente, presentar el modelo de cooperación urbana como estrategia de desarrollo urbano.

Palabras claves: Competitividad urbana / Cooperación urbana / Desarrollo urbano

ABSTRACT

The cooperation among cities or among jurisdictional areas of metropolitan masses, as regards management of the social economic development, has been constituted as a rising validity position in front of the paradigm of "Urban Competitiveness". The competitiveness and productive innovation as dominant principles in development conception, in the context of the globalised economy have shown the possibility of important advances as regards urban development, in the case of cities operate as bolsters of the globalization process, although not always have it expressions in the context of regional development. within the framework of this context comes a revision of concepts regarding city, competitiveness and urban cooperation, besides emphasizing the value of indicators of environmental management in the improvements competitiveness of cities. Competitiveness strategies used at the moment are indicated, to present subsequently the pattern of urban cooperation as strategy of urban development.

Key words: Urban competitiveness / urban Cooperation / urban Develop

TEMARIO

- Introducción
- Planteamiento del problema
- Objetivos
- Justificación
- Conceptos
 - Ciudad.
 - Zonas conurbadas o Metropolitanas.
 - Proceso Metropolitano y Complejidad.
 - Competitividad entre ciudades.
 - Componente ambiental en los índices de competitividad en México.
 - La Cooperación Urbana como modelo de desarrollo urbano.
 - Cooperación Urbana de Francia.
- Conclusiones
- Bibliografía

INTRODUCCIÓN

El crecimiento y la expansión de las ciudades se ha hecho mayor en las últimas décadas. La población rural ha disminuido considerablemente debido al fenómeno demográfico que se ha venido dando, el traslado de la población del campo a las ciudades, las cuales carecen de infraestructura y equipamiento suficiente para albergar una densidad de población tan alta. La expansión territorial a sido tan extensa, que ciudades pequeñas han llegado a tener una integración con otras, las cuales han llegado a un punto, en que se transforman en ciudades metropolitanas o bien zonas conurbadas.

El crecimiento de la población trae consigo necesidades básicas para los habitantes, necesidades como: servicios, empleos, equipamiento, infraestructura, etc. que es necesaria para una buena calidad de vida. Esto nos lleva a la necesidad de crear estrategias de desarrollo, las cuales permitan a la ciudad poder dotar de los servicios que requiere la población.

La competitividad urbana actualmente, ha sido uno de los modelos de desarrollo económico que se está implementado en las ciudades. La generación de competencias entre ciudades propicia el desarrollo individual de cada ciudad, lo cual genera estos servicios que se necesitan para un bienestar social. Esta competencia continúa, propicia el desarrollo aislado entre ciudades vecinas, comienzan a competir un modo en el que los recursos de una ciudad no son aprovechados por la otra, pese a ser ciudades vecinas o en su caso hasta zonas conurbadas. Esto nos lleva a un desarrollo desigual en el que tiene la mayor capacidad de desarrollo es el que se ve más favorecido, dejando en una desventaja considerable y en un estancamiento al "desarrollo regional"

Este modelo de Competitividad entre ciudades, se ha venido dando en los últimos años en las ciudades en desarrollo, ha tenido sus aciertos y sus puntos buenos, ya que debido a esta competitividad, los gobiernos locales le han apostado al desarrollo urbano, invirtiendo y atrayendo recursos para generar una mejor calidad de vida en las ciudades.

La desventaja en la competitividad se hace notoria, en las zonas conurbadas, debido a que las ciudades en su afán de competencia, se olvidan de trabajar en conjunto y buscar proyectos comunes que beneficien a ambos.

A partir de esto nace la inquietud de buscar o tratar de investigar nuevos modelos de desarrollo, en los cuales se incluya, la ayuda mutua y la cooperación entre ciudades, para poder llegar a un desarrollo NO individual, sino mas bien, que haya un desarrollo regional en el cual, se puedan llegar a un beneficio común en todas las partes involucradas. Creando proyectos en conjunto que se complementen entre sí, y puedan generar una mejor calidad de vida y un mayor desarrollo en la zona o región, en vez de hacer intentos aislados que detienen el progreso de la "zona conurbada".

Para este trabajo, se realizo una investigación acerca de los temas que nos pudieran conducir para tratar de entender o definir lo que era la complementariedad en las ciudades.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

El desarrollo urbano aislado en las ciudades, afecta directamente a las zonas metropolitanas, debido a que tratan de generar un desarrollo solo para su ciudad dejando a un lado el crecimiento regional.

OBJETIVOS.

- Identificar y conocer de qué manera se pueden complementar y como pueden cooperar dos ciudades para obtener un mayor desarrollo en conjunto y tener una relación armónica para un bienestar común.
- Identificar la complementariedad como un paradigma alternativo a la competitividad urbana.

JUSTIFICACIÓN.

La falta de cooperación entre las ciudades es lo que retrasa el desarrollo en las zonas conurbadas, esta investigación tiene como premisa, el identificar un nuevo modelo de desarrollo, en el cual pueda haber una armonía entre las ciudades y una cooperación, en la cual se puedan ver beneficiada toda una región y no solo una ciudad.

Con este fin se realiza esta investigación tratando de aportar ideas, que generen nuevos métodos o maneras para llevar al desarrollo en las ciudades.

CONCEPTOS.

Ciudad.

¿Qué es una ciudad?

La fundación de una cultura expresada a través de edificios y espacios urbanos en los cuales la comunidad vive, convive y se identifica. En estos espacios los habitantes interactúan y entretejen las redes sociales que conforman las comunidades que integran una ciudad. Las ciudades son organismos vivientes que cambian y se transforman con el tiempo siguiendo el pulso social, económico o cultural de su población, nunca están estáticas e inertes, si no en efervescencia y dinámicas. (Jan Bazant... Planeación urbana estratégica)

La ciudad se define, generalmente, con base en sus características demográficas y económicas; primero, la aglomeración de la población y sus actividades económicas y, después, la ocupación de la fuerza de trabajo y la concentración del empleo en los sectores secundario y terciario. Para Luis Unikel (1978), la ciudad se define desde los puntos de vista geográfico, ecológico, demográfico, social, económico, principalmente, excepto por el aspecto político o administrativo; es decir, la ciudad es la área contingente, edificada, con usos de suelo no agrícola y que, partiendo de un núcleo central, presenta continuidad física en todas direcciones hasta ser interrumpida, en forma notoria, por terrenos de uso no urbano como bosques, sembradíos o cuerpos de agua. La población que ahí se localiza es calificada como urbana.

Desde el punto de vista demográfico, una ciudad debe cumplir con un tamaño mínimo. En el caso de México, este tamaño ha variado en el transcurso del tiempo; se ubicó en 3 000 habitantes en el censo de 1940, y 2 500 a partir del de 1950. Unikel (1978) lo ubica en 15 000 habitantes. De acuerdo con Sobrino (1998), las ciudades pequeñas tienen entre 15 000 y 100 000 habitantes; las medias, entre 100 000 y un millón, y las grandes ciudades o "millonarias" (término propuesto por Crescencio Ruiz), una población superior a un millón de habitantes.

Desde el punto de vista macroeconómico, las ciudades desempeñan las funciones de producción, distribución y consumo (Goodall, 1977:49-50); por lo tanto, todo espacio en la ciudad es considerado un mercado. Desde esta perspectiva, la ciudad es capaz de ofrecer economías de aglomeración, lo cual significa que una ciudad puede abarcar todas o algunas ventajas económicas resultantes de la concentración económica, que explican en parte los factores de localización de las actividades económicas (Sobrino, 1991:7).

Zonas conurbadas o metropolitanas.

Se define como zona metropolitana al conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica; en esta definición se incluye además a aquellos municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y política urbanas.

En términos geográficos, las ciudades o áreas urbanas que ocupan la superficie de dos o más municipios (unidades político-administrativas) reciben el nombre de áreas metropolitanas. La totalidad de territorios municipales que abarcan el área metropolitana se denomina zona metropolitana, y el conjunto de municipios vecinos a la zona metropolitana se le llama región metropolitana. Es claro que las áreas metropolitanas son producto del tamaño y crecimiento demográfico de las localidades urbanas, así como del grado de fragmentación del sistema político-administrativo de un país. (Sobrino)

Proceso metropolitano y complejidad.

El surgimiento en el mundo de nuevas estructuras urbanas, entre las cuales interesa destacar la formación de áreas y zonas metropolitanas, deriva de la dinámica y modelos de desarrollo socioeconómico, de los avances tecnológicos, especialmente la informática y la comunicación, y son también producto de condicionamientos históricos, así como procesos de planificación que han apuntado a su conformación.

El planteamiento anterior muestra, la concepción de la estructura urbana metropolitana como un sistema complejo, cuyo surgimiento explica desde la confluencia de una diversa gama de procesos que pertenecen a dominios empíricos y, por lo tanto, disciplinarios diversos.

Los procesos que ocurren en la estructura urbana metropolitana generan a su vez transformaciones profundas en todos los niveles de la sociedad: económicos, políticos, sociales, urbano-territoriales, culturales, ambientales. Las incidencias cubren también áreas geográficas de mayor amplitud, esto es, tanto regional como nacionalmente.

Si bien las estructuras urbanas y metropolitanas comparten como rasgo característico la complejidad, ambas formas socio-espaciales presentan también fuertes diferencias. La áreas metropolitanas constituyen formaciones diferentes a las urbanas, aunque aquellas contienen a estas, bien por los núcleos a partir de los cuales se fue fomentando una estructura compleja, bien por ser componentes de una misma estructura. De acuerdo con este escenario, podemos afirmar que las estructuras metropolitanas conforman sistemas de mayor amplitud y también de mayor complejidad que incluye la interdefinibilidad de procesos urbanos y procesos metropolitanos.

Las estructuras urbanas, por su parte, pueden seguir su propio desarrollo sin que necesariamente evolucionen a formas metropolitanas o queden integrados a su órbita de influencia.

Las formaciones metropolitanas involucran una densa trama de factores y procesos diversos, que ocurren de manera diferenciada en el tiempo y en el espacio; la interrelación entre una gama altamente heterogénea de procesos es el rasgo de mayor significación que identifica a las estructuras metropolitanas. Por lo que tanto, su estudio, así como la formulación de políticas de encausamiento y transformaciones, requieren de una perspectiva y metodología correlativa a la complejidad de la realidad, como es la teoría de sistemas complejos. (Cabrera B. 2010)

La metrópolis de hoy expresan la complejidad de la vida social, son expresiones de la modernidad; una modernidad que se manifiesta en la rapidez de los cambios en el amplio espectro socio-económico, motivados por el desarrollo explosivo de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Las metrópolis son productos socio-espaciales complejos, resultado de los procesos de largo aliento que los pueblos realizan en su proceso de civilizatorio. La historia de las sociedades en el mundo está marcada por la presencia y evolución de las grandes ciudades. En la actualidad las metrópolis son consideradas como motores de desarrollo, los gobiernos los valoran como estructuras físicas y económicas que apuntalan el acceso a los circuitos internacionales de la competitividad.

La presencia de zonas metropolitanas se interpreta como signo irrefutable de desarrollo, lo que se ha traducido en políticas que privilegian el fortalecimiento y expansión de estas áreas y ciudades con objeto de ampliar su capacidad de captación de inversiones públicas y privadas, bajo el consabido argumento de aprovechar y potenciar sus ventajas competitivas y su papel como difusor de los beneficios a otros sectores sociales y territoriales. (Cabrera B. 2010)

El desarrollo metropolitano es parte inseparable del desarrollo social. Una política de desarrollo urbano intentara, necesariamente, contribuir a mejorar los niveles de vida de la población. Por lo tanto, las políticas metropolitanas deberán ser sustentables e integrales, para cubrir las principales esferas de la vida urbana: uso de suelo, transporte, mercados de trabajo, actividades económicas, asignación del gasto público, medio ambiente, organización comunitaria y otras.

México es un país en proceso de metropolización y es probable que en la próxima década la mayoría de la población del país viva en sistemas metropolitanos.

Competitividad entre ciudades.

El crecimiento y la extensión de las ciudades, sin duda son fenómenos mundiales que responden especialmente al desarrollo económico y especialización económica de estos territorios en un contexto de globalización. (Cabrera B. 2010)

La competitividad urbana se refiere al proceso de generación y difusión de competencias, a la capacidad de las ciudades para participar en el entorno globalizado, a la posibilidad de las ciudades de crear ambientes propicios para el desarrollo de competitividad de sus agentes económicos.

En la competitividad urbana, la generación y difusión de competencias no solo depende de factores micro-económicos sino también de las capacidades que ofrece el territorio para facilitar las actividades económicas. Se trata de generar un entorno físico, tecnológico, social, ambiental e institucional propicio para atraer y desarrollar actividades económicas generadoras de riqueza y empleo. (Cabrero Mendoza 2007)

Competitividad Territorial:

La competitividad territorial es el efecto del desempeño económico de un territorio en el bienestar de su población residente, y la responsabilidad y funciones que asume el sector público en el fomento y promoción del crecimiento económico. Por lo tanto la competitividad de las ciudades alude al proceso de generación y difusión de competencias que ofrecen estos territorios.

Las ventajas competitivas territoriales aluden a las condiciones externas que ofrecen los centros urbanos para la eficiencia microeconómica de las unidades productivas, las cuales se asocian a variables, como tamaño de la ciudad, economías de aglomeración, características del mercado de trabajo, oferta del suelo para el uso industrial, estructura económica local, oportunidades de acceso a actividades colaterales y de apoyo y desempeños de los gobiernos locales.

La competitividad exige la comparabilidad, ya que no es un problema de la ciudad dentro de la ciudad si no entre ciudades.

Componente ambiental en los índices de competitividad de México.

(La dimensión urbano ambiental del CIDE)

El centro de Investigación y Docencia Económica construyó un instrumento que evalúa las condiciones de competitividad que ofrecen las ciudades en México. Para el cálculo de la competitividad en ciudades mexicanas emplea el método de análisis factorial aplicándolo a cuatro componentes que pueden identificarse analíticamente: económico, socio-demográfico, urbano-espacial e institucional.

La componente urbano-ambiental se refiere a las características de la infraestructura urbana, a la disponibilidad de la calidad de los servicios urbanos, al equipamiento en educación, salud, protección del medio ambiente, disponibilidad de parques industriales y redes de telecomunicaciones. Variables:

- Jerarquía poblacional (tamaño de la ciudad)
- Servicios públicos en la vivienda
- Tiendas de autoservicio. (Infraestructura servicios comerciales)
- Sucursales Bancarias
- Alumnos en educación superior (infraestructura en servicios educativos)
- Infraestructura en servicios Hospitalarios
- Calidad Ambiental
- Seguridad Pública
- Infraestructura en telecomunicaciones
- Infraestructura ambiental.

Las ciudades se hacen más competitivas a medida que mejoran su gestión ambiental. Ya que una ciudad, como centro de provisión de servicios para las empresas, entrega espacio físico, recursos humanos, legislación, acceso a energía eléctrica, así como una infraestructura para mover sus productos. Proveer de estos servicios realizando una gestión sustentable será cada vez más relevante para las ciudades que quieran atraer inversiones. Para ello a partir del 2009 se incluyó el índice de sustentabilidad ambiental en la medición de la competitividad urbana.

- Instituto Mexicano para la competitividad

Al igual que a nivel nacional, el IMCO define a la competitividad como: "La capacidad de un país o región para atraer y retener inversiones". Argumenta que un estado requiere ofrecer las condiciones integrales aceptables para maximizar el potencial socioeconómico de las empresas y personas que en él radican, incrementando sostenidamente su nivel de bienestar, más allá de sus propios recursos, capacidad tecnológica y de innovación que se ofrezcan y, todo ello, con independencia de las fluctuaciones económicas normales por las que el país atraviese. (Cabrera B. 2010)

Para algunos autores como Krugman(1996) las ciudades como tales no compiten unas con otras, son meramente el territorio (locus) de las empresas y firmas que son las que compite, por lo tanto, desde una perspectiva las ciudades son una condición necesaria pero no suficiente para competir exitosamente. En el mismo sentido, ya había señalado Albuquerque (1995) que el objetivo del desarrollo regional no depende de la imprecisa noción de competitividad, sino de la productividad con que se empleen los recursos humanos, financieros, físicos, tecnológicos para alcanzar un alto creciente nivel de vida para sus habitantes.

Begg (2002) señala que en contraste con otras épocas en las que las materias primas como los minerales o la tierra eran las principales fuentes de riqueza hoy son las actividades urbanas la principal fuente de prosperidad económica. Pero, las ciudades compiten en un mercado mundial de una manera diferente a como lo hacen las empresas o los países,, no compiten ajustando las tasas de interés o de intercambio, o recurriendo a prácticas restrictivas o de colaboración, más bien compiten ofertando un entorno propicio para el desarrollo de las actividades económicas.

La competitividad se convierte en un factor determinante para el desarrollo económico urbano y regional, lo cual puede llevar inclusive a que las ciudades, a través de las acciones y políticas que implementen sus autoridades locales, pueden competir entre sí, con bastante autonomía respecto de los gobiernos nacionales a los que pertenecen. Por lo general es una acción pública-privada dado que las ciudades o las regiones son un sujeto colectivo conformado por, autoridades locales, empresario y organizaciones económicas y sociales, que pueden ser promotoras de su propio desarrollo económico.

Yoguel (2003) propone utilizar la noción de "sistemas locales".

Decir las características que definen una ciudad o una región competitiva es un tanto impreciso, ya que cada autor en función del análisis de su propia realidad, espacio y contexto identifica diferentes componentes. Sin embargo, tienden a coincidir en que la competitividad del territorio depende de una combinación de factores que permiten a estos espacios.

- Participar en el mercado nacional, regional e internacional de bienes y servicios.
- Incrementar el ingreso real y el bienestar social de los ciudadanos.
- Promover el desarrollo sustentable.
- Promover la cohesión social combatiendo la exclusión.

Ventajas competitivas de las ciudades:

Porter (1995) ha afirmado que la competitividad supone un proceso fuertemente localizado que fomenta la especialización y la eficacia local. Por ello, las ciudades son espacios que pueden ofrecer ventajas competitivas, en la medida en que poseen diferentes factores de atracción.

En este sentido, suelen identificarse dos tipos de ventajas competitivas:

- Estáticas, que son las que se derivan de la aglomeración o concentración geográfica y de la desintegración vertical.
- Dinámicas, que provienen de la capacidad innovadora y que son ventajas construidas o creadas por empresas o gobiernos locales, asociaciones, o redes ciudadanas. Es en estas últimas donde el concepto de competitividad debe integrarse con el de Cooperación.

Las ventajas competitivas estáticas provienen principalmente de los siguientes elementos o activos de las ciudades:

- Localización y concentración geográfica.
- Disponibilidad de infraestructura (suelo, edificaciones, sistemas de comunicación y transporte)
- Estándares medio-ambientales aceptables.

Partiendo de esto es aquí donde nos nace la pregunta de si ¿es mejor el estar compitiendo continuamente entre las ciudades? o es mejor buscar una cooperación o complementariedad, en la cual se pueda crear una relación armónica bilateral entre un par o más ciudades, en las cuales se pueda compartir y crear acciones en conjunto para un mejor desarrollo, en el cual se pueda aprovechar más una relación cooperativa en el cual todas las partes salgan beneficiadas, que una competencia continua en la cual se desaprovecharía un desarrollo regional que pudiera generar un beneficio común.

Las ventajas competitivas dinámicas es cuando las ciudades pueden ofertar un entorno con:

- Recursos humanos calificados (universidades, centros de investigación, cultura)
- Costo de la fuerza de trabajo.
- Capacidad de innovación tecnológica y empresarial.
- Cooperación inter-empresarial.
- Gobiernos locales promotores del desarrollo económico.

- Entorno institucional propicio (calidad de las regulaciones)
- Pertenencia a redes de cooperación entre ciudades y gobiernos.

Estrategias de competitividad y cooperación:

En el caso de las grandes ciudades o de las medias, de las áreas metropolitanas o de las ciudades capitales, las condiciones de competitividad están dadas no solo por la localización geográfica sino también por la dotación de un conjunto de condiciones de producción y de intercambio de bienes y servicios que pueden ser construidas o creadas no solo en el municipio o la ciudad central sino en el conjunto de municipios que conforman la zona o región a la que pertenecen. Esto refuerza la idea de la importancia que tiene el ambiente, el territorio o el entorno central y periférico para generar la atracción de inversiones y promover las actividades económicas.

Cabe mencionar la planeación estratégica, que se ha impulsado en muchas de las ciudades europeas y latinoamericanas en la última década (Barcelona, Bogotá, Quito, Córdoba, Buenos Aires, Rio de Janeiro, entre otras) y que ha mostrado ser una herramienta útil para el ejercicio del gobierno y para promover un modelo de ciudad de acuerdo con la vocación de su territorio, por lo tanto suele formar parte de las estrategias de competitividad que diseñan las autoridades locales para promover el desarrollo económico.

Otros caminos que se han señalado para construir una estrategia competitiva de carácter metropolitano, es ofrecer información sobre la vocación y potencial económicos que ofrece el territorio.

En las ciudades europeas y algunas latinoamericanas se han diseñado estrategias de competitividad más complejas, entre las que destacan:

- La cooperación de instituciones y redes mediadoras e impulsoras de la cooperación entre los actores económicos y sociales, portadores de intereses particulares, como espacios para la construcción de consensos sobre el uso y apropiación del territorio público y privado. Redes que permiten a las ciudades o regiones urbanas competir en mercados amplios de una economía globalizada.
- La vinculación entre las empresas que actúan en el medio local con las universidades y centros de enseñanza, a fin de que las tareas de investigación contribuyan a crear y difundir innovaciones y conocimientos, así como a impulsar redes empresariales.

Estas estrategias de cooperación son muy débiles o inexistentes entre las ciudades mexicanas. Entre algunos municipios existen interesantes experiencias de asociación para ofrecer servicios públicos (como el agua, la basura, el drenaje, entre otros). También existen las asociaciones de municipios (ALMAC, AMMAC, FENAMM). Pero en ambos tipos de asociaciones la cuestión de la promoción del desarrollo económico no es un objetivo central de su constitución o asociación.

En síntesis, una estrategia de competitividad para el conjunto de las actividades económicas y en particular para los servicios, los cuales se han expandido marcadamente en la década de los noventa en las ciudades, no se debe tener en cuenta las características de la localización espacial sino la capacidad para crear un entorno económica-social, tecnológica ambiental e institucional propicio, que impulse mejoras regulatorias, promoción de redes y cooperación empresarial, planeación estratégica, vínculos entre universidades y empresas. Es decir, la competitividad reclama cooperación. (Cabrero 2003)

Es claro que los procesos de desarrollo requieren del aglutinamiento de una variedad amplia de actores multisectoriales que, a través de redes de asociación, trabajen conjuntamente para mejorar las condiciones de vida del colectivo-objeto. Un ejemplo ilustrativo sobre las fórmulas de asociación entre ciudades es el Programa de Cooperación Descentralizada Europa-América Central (PCDE-AC).

Cooperación Urbana de Francia.

En el año de 1990, se definieron tres ejes estratégicos de la cooperación urbana de Francia.

La descentralización de la financiación y administración de las ciudades y la desconcentración de los servicios de los Estados, con el fin de acercar a los gestores a las necesidades poblacionales urbanas.

El esfuerzo de la autonomía de gestión de los servicios públicos urbanos destinados a la venta para hacerlos técnicamente y económicamente competitivos.

La producción privada del hábitat, en lo que refiere a la producción de solares y viviendas para la mayoría de la población.

El objeto de esto era ayudar a los países de esta zona a elaborar estrategias urbanas encaminadas a mejorar a su vez la productividad y las condiciones de vida de sus habitantes, para convertir las ciudades en los motores de un desarrollo económico duradero. Se trataba por tanto de apoyar un proceso de redefinición de las responsabilidades y de organización de los poderes públicos implicados en la política urbana.

La cooperación Francesa al desarrollo urbano se caracteriza por un compromiso mundial, diversificado hacia los países con fuerte crecimiento urbano.

La ayuda mundial de Francia se orientó principalmente a África subsahariana, que recibió cerca del 40% del total. África subsahariana, América Latina, el Caribe y Asia se beneficiaron 79% de las financiaciones concedidas a los servicios públicos urbanos destinados a la venta. La importancia de estas ayudas se debió a los importes necesariamente elevados de las inversiones en cuestión. Los importes dedicados a la gestión urbana y al desarrollo social y económico local alcanzaron cerca del 20% del total.

La reforma de las instituciones públicas francesas de cooperación, iniciada en 1998, hace que el dispositivo de cooperación sea más sencillo y transparente. Los campos geográficos se organizan en torno a una zona de solidaridad prioritaria, que abarca los países menos desarrollados, incluidos los de África, en la que se concentra la ayuda pública para el desarrollo.

- Cooperación Institucional:

Si es necesario convenirse en objetivos y en un programa de realización, las asistencias externas debe abstenerse de proponer cualquier norma y tienen que tomar en consideración las limitaciones y especificidades sociales, económicas, culturales y políticas locales. Dicha manera de concebir y practicar la cooperación exige mucha humildad para saber permanecer a la escucha de los países. El éxito de las acciones de cooperación institucional depende fundamentalmente de los responsables locales. La cooperación exige que cada parte mantenga un diálogo permanente para identificar la naturaleza y la importancia de las dificultades que surgen, y para rectificar de común acuerdo las etapas de la acción.

- Cooperación descentralizada:

La cooperación descentralizada francesa implica necesariamente una administración regional o sus agrupaciones; también pueden movilizar actores económicos y sociales, públicos o privados, de la vida local.

La cooperación descentralizada en el sector urbano se lleva a cabo según dos ejes fundamentales: el apoyo a la gestión urbana descentralizada y la realización de proyectos de barrio en una lógica de desarrollo local. Este enfoque corresponde al saber hacer y a los medios que poseen las administraciones francesas.

La intervención de las organizaciones francesas de solidaridad internacionales (OSI) en el ámbito de la cooperación dedicada inicialmente al mundo rural, se ha orientado progresivamente hacia el mundo de las ciudades. Esta inserción puntual ha desembocado pronto en tres orientaciones principales: mejora del hábitat urbano, prestaciones de servicios sociales y urbanos básicos, asociando las poblaciones interesadas, y apoyo a las iniciativas económicas creadoras de recursos y empleos. Además, las OSI francesas contribuyen con su

intervención a la aparición, estructuración y esfuerzo de actores locales de naturaleza asociativa y comunitaria, capaces de negociar con los actores públicos (Estado y administraciones locales), para construir proyectos de ciudad. Resulta necesario Reforzar este compromiso al lado y en concertación con la cooperación descentralizada. (Cooperación Urbana de Francia 1990).

CONCLUSIONES.

La expansión de las ciudades es un hecho palpable en nuestro país y en el mundo, la necesidad de generar las condiciones de vida necesarias, para una mejor calidad de vida, cada día es más notorio. Los distintos modelos económicos de desarrollo, nos muestran la manera de como las ciudades comienzan a generar esos servicios que la ciudad requiere.

La competitividad en las ciudades, se ha implementado en los últimos años como modelo en las ciudades en desarrollo, esto ha traído consigo grandes aciertos pero también una gran deficiencia y una falta de cooperación y estrategias comunes para un desarrollo regional.

Las zonas conurbadas, han sido las más afectadas en este afán de competir, es por ello que se necesita implementar otra estrategia de desarrollo la cual, involucre a varias ciudades, las cuales se puedan ver beneficiadas, complementándose en proyectos y programas en los cuales se pueda obtener un beneficio en común.

Volteando a ver ejemplos de en otras partes del mundo nos podemos dar cuenta que la cooperación y la ayuda mutua, genera mejores condiciones de vida, lo cual nos lleva a un mejor y mayor desarrollo. Se requiere de proyectos y trabajos que se complementen entre las ciudades y dejar a un lado las competencias que retrasan el crecimiento y el desarrollo de las ciudades mexicanas.

BIBLIOGRAFÍA.

- Jan Bazant. Planeación urbana estratégica.
- 2003 Ciudades competitivas-ciudades cooperativas. Enrique Cabrero
- 2007 COMPETITIVIDAD DE LAS CIUDADES MEXICANAS. Enrique Cabrero
- Cooperación Urbana de Francia 1990.
- Competitividad en la zona metropolitana de Puebla (Cabrera B. 2010)